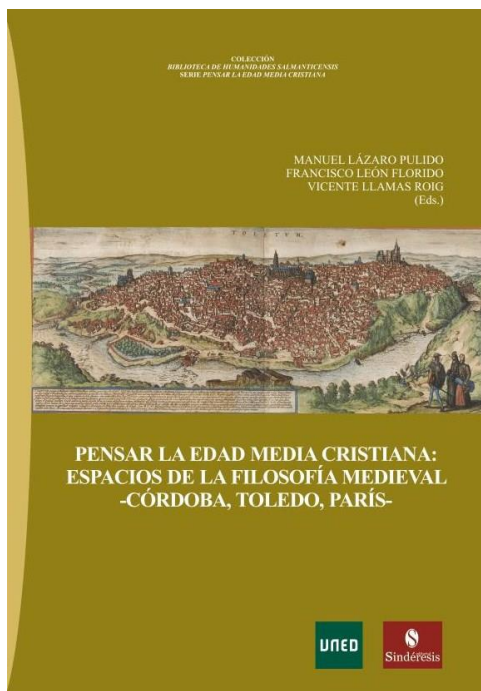


Para más mérito, el libro carece de taras destacables —acaso le sobre el «Vocabulario» final y, con él, cierto apócope que debería ser aféresis— y enseña, muy discretamente, una clara y pertinente lección moral tal vez aprovechable ahora que asistimos al derrumbe estrepitoso de otro mundo: quizá deberíamos mirarnos en el espejo de quienes estaban aquí hace sesenta años. Si ustedes, amigos lectores, quieren leer De allí, de entonces no me dejarán mentir.

Pedro Torres Torres en su blog
Verduras de las eras; 11 octubre 2020



Manuel Lázaro Pulido; Francisco León Florido y Vicente Llamas Roig

Pensar en la Edad Media cristiana: espacios de la filosofía medieval: Cordoba, Toledo, París

- Editorial Sínderesis Madrid, 2020

En la presente obra el objetivo propuesto a los investigadores es el de pensar sobre la presencia de la teología medieval en el pensamiento moderno, es decir, reflexionar sobre las ideas y las doctrinas teológicas medievales que han servido de puente en el tránsito desde la Edad Media a la Modernidad. Cuando Erasmo de Rotterdam se burlaba de las absurdas disputas escolásticas, el marqués de Condorcet denunciaba el espíritu inquisidor de la Iglesia que había llevado a la prisión y a la hoguera a los defensores de las nuevas ideas científicas, o el propio Descartes afirmaba sin rubor que había conseguido derribar hasta sus cimientos el edificio del saber recibido de la tradición, se proponían hacer patente que se consideraban fundadores de un nuevo saber libre de dogmatismos y opresión eclesial. Todo ese pasado del que había que deshacerse se arrinconaba en el desván de una Edad “Media”, cerrada a la luz de la razón, que estaba limitada por dos periodos de esplendor: el clasicismo greco-romano y el espíritu humanista de los renacentistas. Intentando refutar estas ideas preconcebidas, y recuperar con ello el prestigio de la filosofía medieval, algunos de los medievalistas actuales más reputados han creído encontrar su nexo de unión con el pensamiento moderno en los *philosophi* de la Facultad de Artes de París, que de un modo oculto, aseguraron la continuidad del saber filosófico hasta la modernidad. Pueden rastrearse de Descartes a Kant, las huellas que deja en la filosofía moderna el criticismo teológico de los *moderni* escolásticos.

Web de Marcial Pons